

ral de ésta. Salerno, el Sureste de Francia, la Corona de Aragón y otros lugares ejercieron esta función. Lo que sí es cierto, y el autor lo prueba con toda claridad, es que Toledo fue el eje y catalizador principal de la transmisión del saber científico y filosófico greco-árabe a Europa. Gracias a las numerosas versiones toledanas tomaron fuerza todas las anteriores y, juntas todas, pero gracias a Toledo, se consumó la renovación europea.

El libro, perfectamente documentado, resulta ser ya, nada más salir, una obra fundamental para entender con nuevas perspectivas, no solo el papel de Toledo sino el de la influencia de sus traducciones en Europa. Precisamente el capítulo III está dedicado a hacer un elenco completo de traductores y obras traducidas sumamente útil para cualquier investigador.

Bien merece el premio «San Ildefonso» que se le concedió.

JOAQUÍN LOMBA

ADELARD OF BATH. *Conversations with his Nephew. On the Same and the Different, Questions on Natural Science, and On Birds*, edited and translated by Charles Burnett, with the collaboration of Italo Ronca, Pedro Mantas España and Baudouin van den Abeele, Cambridge, Cambridge University Press, 1998. Pedro Mantas España: *Adelardo de Bath (ca. 1080-1150)*, Madrid, Ediciones del Orto, 1998.

Uno de los autores menos conocido, pero no por ello menos interesante del siglo XII, fue el inglés Adelardo de Bath. el "científico y arabista inglés de comienzos del siglo XII", según el título de una obra colectiva, dedicada a su figura, editada por el Dr. Burnett en 1987. Apenas nombrado en los manuales de historia de la filosofía, fue sin embargo un personaje clave para entender la transmisión del saber en el medievo latino, a través de la cultura del mundo árabe e islámico, además de haberse ocupado también del llamado "problema de los universales", aportando una solución intermedia entre las vías de Platón y Aristóteles, mostrando cómo podían entenderse las opiniones supuestamente contradictorias de ambos y proponiendo como respuesta la teoría de la indiferencia, en un texto que ya destacó en el siglo pasado el estudioso B. Hauréau en su *Histoire de la Philosophie Scholastique*.

La reciente edición y versión inglesa de dos de las principales obras filosóficas de Adelardo, el *De eodem et diverso* y las *Quaestiones naturales*, así como de su pequeño tratado de ceterería, *De avibus*, llevadas a cabo por el Dr. Charles Burnett, del Warburg Institute, de la Universidad de Londres, en colaboración con Italo Ronca, Pedro Mantas España y Baudouin van den Abeele, viene a cubrir el hueco en que la historia había sumido hasta ahora a Adelardo de Bath.

El libro ha sido titulado, de una manera general, como *Conversaciones con su sobrino*, teniendo su origen en el inicio de las *Quaestiones Naturales*, obra escrita en forma de diálogo entre el mismo Adelardo y su sobrino, en un artificio literario usado como medio de expresión de ideas. Esta obra comienza describiendo el clima social que Adelardo se encontró en Inglaterra a su vuelta tras sus estudios, que podría reflejar una situación más extensa en Europa: «Id igitur querens, violentos principes, violentos presules, mercenarios iudices, patronos inconstantes, privatos adulatores, mendaces promissores, invidiosos amicos, ambitiosos fere omnes cum acceperim, nichil inquam michi inaccessius esse quam huic miserie meam intentionem subdere» («Así pues, buscando aquello, cuando yo hube de recibir a los violentos príncipes, a los prelados dados al vino, a los jueces mercenarios, a los volubles señores, a los simples particulares adulatores, a los embusteros prometedores, a los envidiosos amigos y a casi todos llenos de ambición, me dije que nada hay más inaccesible que dedicar mi esfuerzo a esta desgracia») (pp. 82-83). Adelardo señala allí que su sobrino había estudiado las enseñanzas clásicas en su época en la escuela de Laon, en Francia, mientras que él se había dedicado a los *Arabum studia*, realizados posiblemente en el Próximo Oriente y en Sicilia. Después pudo dedicarse a la traducción de obras científicas del árabe al latín.

La idea que transmiten estas conversaciones es que las enseñanzas aprendidas de los árabes se refieren a nuestra realidad más inmediata, a nuestro mundo y al de las cosas que nos rodean, en el que rige la ley de las causas racionales. En cambio, las enseñanzas a las que se aplicó el sobrino tenían que ver sólo con el *tri-*

*vium*, con aquellas artes que capacitan al hombre para argumentar. Por ello, pretendía vencer por medio de la argumentación al tío. Sin embargo, éste mostró la imposibilidad de ser vencido al seguir la nueva razón encontrada en los árabes, en tanto que el sobrino se atenía estrictamente a la autoridad. Claramente se ve afirmado en el texto: «Ego enim aliud a magistris Arabicis ratione duce didici; tu vero aliud, auctoritatis pictura captus, capistrum sequeris. Quid enim aliud auctoritas dicenda est quam capistrum?» («He aprendido algo de los maestros árabes, siguiendo la razón; tú, en cambio [has aprendido también] algo: cautivado por la descripción de la autoridad, sigues a un cabestro. Pues, ¿qué otra cosa se ha de decir de la autoridad sino que es un cabestro?») (pp. 102-103). El símil no puede ser más explícito. Son dos concepciones distintas las que se enfrentan. Reflejan las dos maneras de entender el saber y la propia vida, que coexistirán, con evidentes y manifiestos conflictos, a lo largo de varios siglos. Adelardo, pues, representa el genuino personaje que dio vida al “renacimiento” del siglo XII.

El tratado *De eodem et diverso*, compuesto antes que el anterior, está dedicado igualmente a su sobrino, cuya edición se basa en el trabajo elaborado por Pedro Mantas como parte de su Tesis Doctoral bajo la dirección del Dr. Burnett. Es un diálogo entre *Philocosmia*, personaje que representa el placer, y *Philosophia*, personificación del saber contenido en las siete artes liberales, es decir, entre los Mismo (*Philosophia*) y lo Diferente (*Philocosmia*). Aquí es donde Adelardo da muestras de la formación que ha recibido, donde propone la distinción entre *res*, las cosas, las realidades perceptibles, y *verba*, los conceptos mentales, y donde formula la teoría de la indiferencia como solución al problema de los universales: las *voces*, es decir, los conceptos de los individuos, de las especies y de los géneros, sólo pueden aplicarse a una sola *res*, a una única cosa; la diferencia en la aplicación de esos conceptos está tan sólo en los distintos niveles bajo los que esa *res* es considerada. Hay que señalar que Pedro Mantas nos ha ofrecido la traducción castellana de este tratado *De eodem et diverso* (primera parte), acompañado de una breve introducción, en la *Revista Española de Filosofía Medieval*, 5 (1998) 249-264, debiéndose publicar la segunda parte en el siguiente número de la Revista.

Finalmente, el tratado *De avibus* aporta notables y curiosos testimonios sobre el arte de la cetrería, tan difundido en las civilizaciones medievales, así como noticias sobre el cuidado de aves y las propiedades de las plantas.

La introducción, muy justa, perfecta, objetiva y razonable de Charles Burnett, sitúa en su contexto, de manera cumplida, tanto al autor como las tres obras editadas y traducidas. El libro, por tanto, significa una excelente contribución al estudio del pensamiento latino en la Edad Media y, en particular, al de la *renovatio studii* operada a lo largo del siglo XII.

Pedro Mantas, que dedicó su Tesis Doctoral al estudio, edición y traducción española del *De eodem et diverso*, nos ofrece en su obra de divulgación un amplio bosquejo del pensamiento de Adelardo de Bath y una representativa selección de sus principales textos. La obra, que forma parte de la ya muy difundida colección *Filósofos y Textos* que con tanto acierto y éxito dirige el Prof. Luis Jiménez Moreno, nos permite conocer con meridiana claridad y excelente exposición las aportaciones de este notable inglés que tanto contribuyó a que el siglo en que vivió fuera calificado como una época de renacer cultural. Lo que de Adelardo aprendemos en esta obra lo confirma. Valiosa e inestimable, pues, es la aportación que Pedro Mantas hace al conocimiento de una pequeña, pero sólida, parte de la historia de la filosofía en la Edad Media.

RAFAEL RAMÓN GUERRERO

DIMITRI GUTAS: *Greek Thought, Arabic Culture. The Graeco-Arabic Translation Movement in Baghdad and Early (Abbásid Society) (2<sup>nd</sup>-4<sup>th</sup>/8<sup>th</sup>-10<sup>th</sup> centuries)*, London-New York, Routledge, 1998, xviii+230 pp.

Aunque asentada en la cultura islámica en la que nació, la filosofía que se elaboró en el mundo del Islam no puede explicarse sin la presencia y asimilación de la “razón griega”. Pero, además de la filosofía, otros aspectos y facetas del pensamiento en el Islam debieron mucho más de lo que a veces se supone a la ingente